



EL PREGON DE ROMA,
COPLAS NUEVAS ESPIRITUALES,
trovado à la Muerte, y Pafsion de Christo
Señor nuestro.

Estrivillo.

MOradores del Orbe, parad,
prestad atencion
à las muchas injurias, y afrentas,
que Christo passò.

Prestad atencion,
y nadie lea offado
à oponerse à lo que ha decretado
el Rey Superior.
Escuchad, atended à mi voz.

COPLAS.

Manda nuestro Padre Eterno,
que el Divino Redemptor,

para redimir las almas,
que passe Muerte, y Pafsion.

Manda, que en Jerusalem,
entre gente sin razon,
pague las ajenas deudas,
pues que salió por fiador.

Manda, que su amado Hijo
passe por el pecador
sudores, ansias, fatigas,
porque así lo decretò.

Manda, que sea tentado,
para nuestra educacion,
y así el maldito Luzbel
tres veces le acometiò.

Manda, que la Magdalena

goce de su conversion,
ostentando en lo amoroso
quanto en lo vano pecò.

Manda JESUS, que le figa,
y tambien lo executò,
que el no ser Evangelista
el ser muger le quitò.

Manda à sus amigos doce
un Jueves con gran fervor,
cenen con èl à la mesa
una cena de valor.

Manda, que el pan se convierta
en Carne del Redemptor,
y el vino en Sangre, porque
coma, y viva el pecador.

Manda, que el que le reciba
con mala disposicion,
tema su juicio, y al Justo
le sirva de salvacion.

Manda Luzbel à un Apostol,
venda al Cordero de Dios,
y si entonces hubo un Judas,
mas de cien mil se hallan hoi.

Manda, que en treinta dineros
remate el postrer pregon;
pero que ahorcado muera
como perfido traidor.

Manda, y permite ser presso
JESUS de un vil Esquadron;
pero al querer intentarlo
toda la turba cayò.

Manda le levante luego,
que aunque à todos los venció,
à la prission sea entregado
por librarnos de prission.

Manda el Sanedrin, que Christo

padezca, sin remission;
y para dàr muerte al Justo
libertaron à un Ladron.

Manda al Pueblo, que à Pilato
le pidan con presumpcion,
sentencie à JESUS à muerte,
y esto claman à una voz.

Manda el Presidente entonces
à los del Judaico error,
que ellos sentencien al Justo,
porque èl no halla razon.

Manda, que pues dice, que es
de Galilèa el Señor,
que à otro Tribunal le passen,
y à Herodes le remitiò.

Manda Herodes el malvado
al Dulce Reparador,
que haga patentes milagros,
pero à nada se moviò.

Manda, mas no le aprovecha;
y con infernal furor,
vistiendole como à loco,
à Pilato le volviò.

Manda el Presidente iniquo,
para aplacar el furor
del Pueblo, que à Christo azoten,
y al punto se executò.

Manda, que cinco mil sean
los azotes con rigor,
y la perfida canalla
su cuerpo descoyuntò.

Manda, despues de azotado,
que le aflomen à un balcon,
coronado vâ de espinas,
y Ecce Homo pronunciò.

Manda el indomito Pueblo

à Pilato en alta voz,
sentencie à JESUS à muerte,
ò le dè al Cesar razon.

Manda, sentado en su Throno,
donde sus manos lavò,
q̄ muera Dios en quãto Hombre,
mas no murió en quanto Dios.

Manda este perverlo Juez,
aturdido del clamor,
se publique la sentencia,
la qual así comenzò:

Manda, q̄ à JESUS le saquen,
sin alguna dilacion,
con Pregoneros, que digan
en voz alta este pregon:

Manda executar Pilato
la justicia que veis hoi,
contra JESUS Nazareno,
por falso, y engañador.

Manda, que así le castiguen,
porque dixo, y pronunciò,
que era Rey de los Judios,
y esta justicia mandò.

Manda, que lleven à Christo
entre algazara, y rumor
al Calvario, y que en Cruz muera,
porque el Pueblo lo pidió.

Manda llevar à JESUS,
puesto entre Ladrones dos,
y aunque hai Ladrones tan malos,
alli se hallò un buen Ladron.

Manda, que una Cruz pesada
lleve, sin dispensacion,
y el ser tan terrible el peso,
mis culpas ocasionò.

Manda, que Crucificado

sea, sin mäs detencion,
y que los vestidos jueguen
del que se viste del Sol.

Mandale el Padre à JESUS,
en tan sagrada funcion,
que caiga en tierra tres veces,
y levante al pecador.

Manda à Simon Cyreneo,
que le ayude con valor,
y en tan honroso trabajo
hallò el descanso Simon.

Manda, que salga al encuentro
en la Calle del Dolor,
la gran Madre de affigidos,
à ver tu Hijo, y su Dios.

Manda, que los dos Luceros
del Cielo, con summo amor,
se abracen, y se despidan
con triste lamentacion.

Manda, que una muger salga,
movida de compasion,
à limpiar su Santo Rostro,
lleno de sangre, y sudor.

Manda, que en el lienzo quede
estampado por blason,
para que los Fieles tengan
memoria de su Pasion.

Manda prosigan sus penas,
con que al Calvario llegò,
donde en la Cruz le clavaron
con grandísimo furor.

Manda, que su sed aplaquen
nuestro Rey, y Redemptor,
pero con hiel, y vinagre
acuden à su afficcion.

Máda el Rey de Cielo, y tierra,



en semejante ocasion,
à un Ladron su Santo Reino,
porque contrito pidió.

Manda, que descanse Dimas;
pero à Gestas le mandò
penas, que por hacer gestos
este rigor mereció.

Manda à su Madre preciosa,
que à Juan tenga desde hoi
por Hijo, y èl la recibe
por Madre con dulce amor.

Manda, que el gran desamparo,
en que el Padre le dexò,
sirva de amparo, y refugio
à los que aman su Pasion.

Manda, consummada sea
la obra de la Redempcion,
porque muriendo la Vida,
infierno, y muerte venció.

Manda el Espiritu al Padre,
y la cabeza inclinò
sobre aquel Sagrado Pecho,
dandonos su corazon.

Manda la gente obstinada,
que un ciego por deshonor,
le dè lanzada, y fue suerte,

que à punta de lanza viò.

Manda JESUS, que la vista
tenga, y luego la cobrò,
que las mandas de los buenos
nunca tienen dilacion.

Máda à Joseph, y Nicodemus,
que despues de su Pasion
le descendan de la Cruz,
y dèn sepulchro de honor.

Manda, que su Madre Virgen
reciba su Cuerpo en don,
y que en soledad llorota
estè hasta Resurreccion.

Manda, que todas las almas
contemplen en su Pasion,
para que por ella alcancen
gracia, y al fin salvacion.

Moradores del Orbe, parad,
prestad atencion
à las muchas injurias, y afrentas,
que Christo passò.

Prestad atencion,
y nadie sea offado
à oponerse à lo que ha decretado
el Rey superior.
Escuchad, atended à mi voz.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL, por la Reina nuestra Señora,
Castellana, y Latina, de Don Diego Lopez, de Haro, en Calle
de Genova.

